

Las piedras de afilar

EUGENIO MONESMA MOLINER, Realizador de TV y etnógrafo.

Los labradores utilizan la piedra para afilar sus guadañas.

Los labradores y los artesanos han necesitado de unas piedras especiales que tuvieran un grano muy fino y una gran pureza para que no dañaran al acero. Unos para mantener a punto sus hoces y guadañas y los otros para afilar sus cuchillas, cinceles, cepillos y todas las herramientas de corte.

La invasión de piedras de afilar sintéticas procedentes en su mayor parte de China está acabando con la fabricación y uso de las naturales.

Saurat es un pequeño pueblo de los

Pirineos de Ariège que llegó a alcanzar gran fama en este siglo por el llamado «oro gris» que se extraía en sus canteras y que era transformado en piedras de afilar.

La tradición de esta industria en Ariège se remonta a final del siglo pasado cuando un buhonero italiano vino a vender sus piedras de afilar lombardas y vio que algunas losas que cubrían los techos de Saurat eran de la misma piedra que su propia mercancía.

Proceso de fabricación

Junto al río Saurat un antiguo taller se

resiste a acabar con un siglo de tradición familiar en la fabricación de piedras de afilar. Sylvain Cuminetti es el heredero de aquel vendedor ambulante italiano que descubrió este «oro negro» de Ariège; continuador de una vieja tradición familiar, hoy es el último productor francés de piedras de afilar naturales.

En la primera parte del proceso tradicional Sylvain corta las losas de gres a la medida y forma definitivas. Pero este trabajo debe hacerlo pacientemente para que no se rompa la piedra.

«Esto es una cuestión de sensibilidad. Si uno hace un poco de fuerza se puede romper todo, hay que golpearle justo en su lugar.»

El grano componente de esta piedra de Saurat está sedimentado en forma esquistosa, lo que le da la propiedad de fragmentarse en láminas. Con el «tranchet», que es un martillo especial, el artesano da el espesor definitivo a cada pieza. Pero debe tener mucho cuidado al golpear para que las piedras no se astillen.

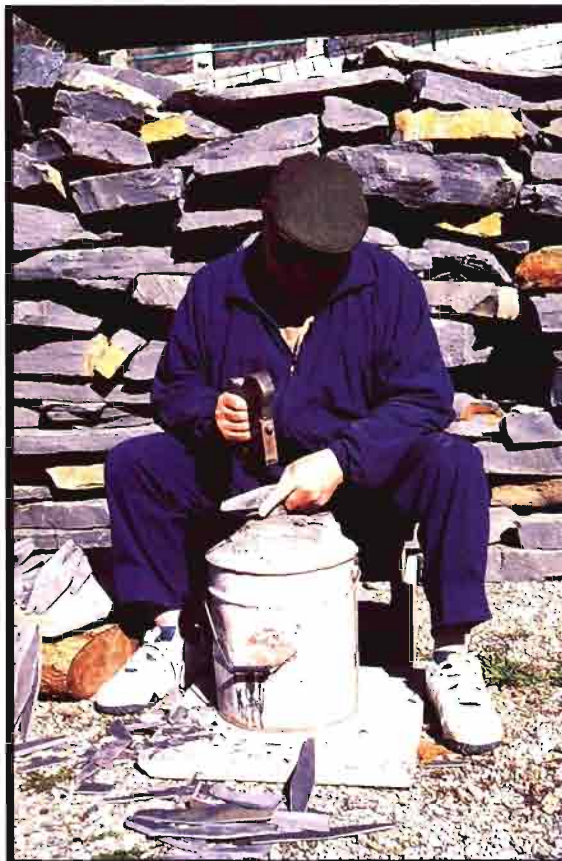
Queda ya lejano aquel tiempo dorado en que Saurat, capital de la piedra de afilar, daba trabajo a 70 mineros y obreros que se ocupaban de extraer y transformar la gres esquistosa de la cantera.

Hoy, sólo Sylvain Cuminetti y sus dos empleados continúan atendiendo la demanda de piedras de afilar. Las

losas ya no se cortan a mano. El

ruido de la sierra de diamante que trocea la gres esquistosa invade el pequeño taller. La piedra es tallada mecánicamente en diferentes formas: rectángulo, rombo y triángulo.

El taller de la familia Cuminetti no está instalado junto al río Saurat por casualidad. La fuerza del agua es aprovechada para poner en movimiento el balancín de pulir. Y es que, a pesar de las pequeñas pero ventajosas innovaciones tecnológicas, la técnica tradicional apenas ha sufrido modificaciones. El secreto del producto bien hecho reside en la calidad del grano.



Tres fases del proceso de fabricación de las piedras de afilar: A la izquierda, Sylvain corta las losas de gres a la medida y forma definitiva. En el centro, con el «tranchet» da el espesor definitivo a cada pieza. A la derecha, con el movimiento del balancín las piedras se pulen en un baño abrasivo de agua, arena y sílice

Con el movimiento continuo y rítmico del balancín, las piedras brutas se pulen en un baño abrasivo de agua, arena y sílice. Una vez pulidas y lavadas, las piedras de afilar quedan dispuestas para su venta y distribución.

A partir de la piedra de guadaña, Sylvain ha competado una amplia gama de

modelos según su uso: piedras para cinciles, gubias, buriles, para afilar tijeras de podar y cuchillos o la especial para anzuelos.

Aunque en los años 20 se llegaron a vender unos cuatro millones de piedras anuales, la producción actual permanece poco tiempo almacenada. Afortunada-

mente, por la calidad de su grano, las piedras de afilar de Sylvain Cuminetti tienen gran demanda en varios países europeos, lo que le permite mantener en activo esta pequeña industria ya centenaria de este pequeño pueblo, que fue considerado como la capita de la «piedra para las guadañas». ■

OFICIOS PERDIDOS



P. V. P.
7.995 pts.
IVA incluido

Serie emitida por TVE en 1996 y 1997

UNA SERIE REALIZADA PARA TV POR EUGENIO MONESMA

**34 ENTRAÑABLES DOCUMENTALES,
MAS DE 7 HORAS DE GRABACION
A UN PRECIO ESPECIAL**

*La bilandera
El tejedor
Los labradores
Los resineros
Los abarqueros*

*El molinero
El herrero
Los espigoleros
El calderero
El pan y las tortas
El jabón de palo*

*El madreño
Los mieleros
El tornero
Las navatas
El cucharero
El zapatero
El botero
El colchonero*

*El tonelero
El esquilero
Los fideleros
Los ladrilleros
El sillero
El tratante
El topero
Los loseros
El nivelador*

*El cuchillero
Los cañiceros
El queso
La mantequilla
Los bigos secos
El chocolate
a la piedra*

OTRAS COLECCIONES

- Los últimos artesanos
- El hombre y los trabajos perdidos
- La España prodigiosa: nuestras fiestas.
- La buena mesa.

CUPON DE PEDIDO

Deseo recibir en mi domicilio:

- La serie «OFICIOS PERDIDOS» a un precio especial de 7.995 (envío gratuito para los suscriptores de *Vida Rural*).
- Catálogo gratuito de producciones.

Nombre.....
Domicilio.....
Población.....
Provincia.....
Teléfono.....



PYRENE P. V. S.L.

C/ S. López Novos, 4-3.ª A. 22005 HUESCA
Teléfono y Fax: (974) 22 57 82